

26. Edipo en Rivas

ASÍ, CUANDO ESCRIBE *LA GUERRA EN NICARAGUA*, a finales de 1859 y comienzos de 1860, William Walker (o uno de sus otros yo, esta vez Timothy Tucker), recuerda que el 16 de junio de 1855 en que los americanos desembarcan en El Realejo y saltan a tierra por primera vez en Nicaragua, "la obscuridad profunda de la selva tropical era más impresionante por el océano de luz que la rodeaba; y la quietud de la naturaleza inspiraba al espectador un asombro que imponía silencio y reflexión".⁴⁵⁶ El 28 de junio, al marchar de El Gigante a su primera batalla en Rivas, empapado por la lluvia que "bajó en torrentes" durante la noche, al amanecer siente "los efectos balsámicos de la suave brisa que parecía un fluido totalmente diferente de la atmósfera de los climas templados ... como si una tenue y vaporosa exhalación de opio, alternativamente calmante y exultante, se mezclara a intervalos con los elementos ordinarios de la atmósfera".⁴⁵⁷ Reflexionando sobre la vaporosa exhalación de opio al amanecer, después de una noche de lluvia torrencial, la siguiente estrofa del *Don Juan* de Byron se vislumbra en la reminiscencia de Walker:

*La evaporación de un día jubiloso es como...
... una oleada que la tormenta deja atrás,
Sin la animación del viento;
O como una opiata, que da reposo inquieto.*⁴⁵⁸

Al aproximarse a Rivas a librar la batalla bajo la influencia de la calmante y exultante opiata de *Don Juan*, un Walker jubiloso contempla:

... una visión encantadora. Se veía todo el lago de Nicaragua, y levantándose de él, como Venus del mar, el alto y airoso cono de Ometepe. Las oscuras selvas de los trópicos vestían las laderas del volcán, que parecía reposar bajo la influencia de la suave luz solar que lo rodeaba. La forma de la montaña narró su historia como si estuviera escrita en un libro; y la apariencia del volcán se asemejaba tanto a la de una persona durmiendo la siesta, que el espectador no se hubiera sorprendido al verlo despertar en cualquier momento echando la lava de sus costados ardientes. La primera mirada a la escena hizo dar un salto al corazón.⁴⁵⁹

La visión encantadora de Walker —la isla de Ometepe con su par de volcanes cónicos— es en su imaginación la Señora Gulbeyaz, la Sultana, con su "par de Pafios", en el *Don Juan* de Byron:

*La Señora levantándose con un donaire
Como Venus se levantó de las olas, en cllós
Encorvó como un antílope su par de Pafios*⁴⁶⁰

*De ojos, que echaron cada joya alrededor;
Y levantando un brazo cual bello rayo de luna,
Hizo señas a Baba, el primero en besar el ribete
De su túnica purpúrea, y hablando en voz baja,
Señaló a Juan, que estaba abajo.*⁴⁶¹

La Señora Gulbeyaz, la Sultana, levantándose como Venus de las olas:
"Su presencia, airosa como su estado; / Su belleza, imponente, / De formas
y rasgos que lo dejan a uno ciego / su edad, madura, quizá seis y veinte
primaveras, / Pero hay formas que el Tiempo no osa tocar, / Y vira su
guadaña hacia cosas más vulgares / Tales como Mary, Reina de Escocia";
⁴⁶² volviéndose a Juan:

*Ella, sin otro prefacio, mezclando en sus azules ojos
 Poder y pasión, asentó en él la mirada,
 Y al apenas decir «Cristiano, ¿tú no puedes amar?»
 Concibió que esa frase bastaba para excitarlo...⁴⁶³*

Y a Walker lo excita, dándole un salto el corazón. Su singular reacción poética ante el cono del Concepción en su reminiscencia de *La Guerra en Nicaragua*, (la cual explica *Don Juan*) muestra activa toda la sublimación: el mecanismo psicológico (analizado en el Tomo I: *La Ciudad Medialuna*) que Walker utiliza cuando desplaza el amor que le tuvo a Ellen, volcándolo hacia el objeto de su misión, que, de 1855 hasta su muerte en 1860, es Nicaragua.

El *Don Juan* de Byron, en las líneas que preceden a la estrofa de la opiata, comunica un pensamiento que trae a la memoria el Fantasma de Astarté en *Manfredo*:

*Sólo quise decir lo que Johnson dijo,
 Que en el curso de unos seis mil años,
 Todas las naciones han creído, que de los muertos
 Un visitante aparece a intervalos;
 Y lo que es más extraño sobre esta extraña cabeza,
 Es, que por más obstáculos que la razón levante
 Contra tal creencia, hay algo más fuerte aún
 En su favor, niéguelo quien se atreva.⁴⁶⁴*

Juntando las piezas del rompecabezas, se puede decir que en la Ciudad Medialuna Interior de Walker, Nicaragua es el Fantasma de Mary Ellen que se les aparece a los reclusos, tal como el Fantasma de Astarté se le aparece a Manfredo en el drama especulativo de Byron.⁴⁶⁵ De ahí en adelante, Walker anhela poseer a Nicaragua, pero en vez de lograrlo, es Nicaragua (el Fantasma de Mary Ellen) quien lo posee a él, hasta su muerte. Para Walker, la conquista de Nicaragua satisface vicariamente su apremiante deseo edipal.

Quienes se le oponen encarnan a su padre, y él descarga contra ellos toda su hostilidad edípica. En cada rival que mata, él comete un parricidio por poder.

Esa primera batalla de Rivas del 29 de junio de 1855 y sus demás batallas en el suelo nicaragüense, repetidamente enfrentan a Walker contra su padre y activan una y otra vez su interminable tragedia del Edipo. La ansiedad de castración, avivada cuando los legitimistas lo derrotan, pronto se sosiega con el pensamiento, expresado en apropiado lenguaje simbólico freudiano [por Tucker] en *La Guerra en Nicaragua*, de que: "Tras un día como ése, los legitimistas no estaban del humor de perseguir a aquéllos que les habían enseñado la primera lección en el uso del rifle".⁴⁶⁶ De las bajas de Walker, un tal Timothy Crocker sale hecho un gigante en la crónica de la batalla, escrita por Tucker-Walker:

Pero no era con cifras que se debían computar las bajas de los Americanos. El caballeroso espíritu de Kewen [Achilles] valía más que una hueste de hombres comunes; y la muerte de Crocker fue una pérdida irreparable. En apariencia un muchacho, de menuda figura, y un rostro casi femenino en delicadeza y hermosura, tenía el corazón de un león; y el ojo, usualmente suave y benévolo, aunque firme en su expresión, estaba presto a percibir cualquier falso movimiento de parte del adversario, y entonces su destello era como el centelleo de la cimitarra cuando cae sobre la cabeza del enemigo. Con poca experiencia militar y aún menos lectura militar, era un verdadero líder cuando había que arrostrar el peligro; y nadie que lo conocía temía que fuera a meter a su tropa a ninguna posición de la que su valentía y dirección no pudieran sacarla. Para Walker era inapreciable; pues ellos estuvieron juntos en muchas horas difíciles, y la intimidad de la dificultad y el peligro había establecido una especie de francmasonería entre ambos.⁴⁶⁷

Ese panegírico de Timothy Tucker a Timothy Crocker es un transparente autorretrato de William Walker. Los nombres casi idénticos hacen la conexión, y el centelleo de la cimitarra en el ojo automáticamente conecta a

Crocker con el Edipo de Billy en el poema de la Crucifixión.⁴⁶⁸

La toma de Granada —capital de Nicaragua— psicológicamente es para Walker la posesión de Ellen; y cuando se ve forzado a abandonar la ciudad, la destruye antes que ningún rival la posea. Es de hecho un juramento de amante: ¡Mía o de nadie! En *La Guerra en Nicaragua* desnuda su alma valiéndose del mecanismo psicológico de la proyección, achacándoles a otros lo que él mismo siente muy hondo:

El apego de los viejos chamorristas a Granada era fuerte y peculiar. Amaban a su ciudad capital como a una mujer; y aún después de haber transcurrido años, sus ojos se anegan de lágrimas cuando hablan de la pérdida de su amada Granada.⁴⁶⁹

El apego de Walker a Nicaragua es en realidad fuerte y peculiar —el amor a una mujer— y otro periodista (corresponsal del *New York Herald* en Nueva Orleans) lo nota y anota en 1859 con estas palabras: "Al «predestinado de ojos grises» ciertamente le fascinan las lomas de Nicaragua, o quizá sea que lo trastorna el gozo de jugar al Emperador".⁴⁷⁰ En su biografía de Walker, Albert Z. Carr señala también que Walker se "enamora locamente" de Nicaragua "como si hubiera sido una mujer".⁴⁷¹ Y jugar al emperador en las lomas de Nicaragua es la obsesión eterna de Walker desde que en junio de 1855 el Fantasma de Mary Ellen lo posee en Rivas.